

壁井ユカコ (GoRA)

Illustration  
鈴木信吾 (GoHands)



-Lost Small World-

TRADUCCIÓN: NARU-KUN  
“K-PROJECT WORLD”



## PERÍODO 1: 12 AÑOS

### MISIÓN 2

"Uahh... estoy cansado..."

Yata estaba a punto de sacar sus zapatillas del zapatero mientras bostezaba cuando las miró por segunda vez. Algo estaba pegado en una de las zapatillas. Parecía un trozo de papel doblado cuatro veces.

"¿Qué es esto, un desafío escrito? Maravilloso, les pateare el trasero."

La emoción se deslizó en su voz mientras él se jactaba a nadie en particular. En el borde del papel plegado podía ver una cinta decorativa rosa. "H-hey, hey, ¿no es algo como esto algo que sólo existe en el manga hoy en día...?"

Yata rápidamente miró a su alrededor. Los estudiantes iban caminando aquí y allá mientras saludaban medio dormidos, pero no había nadie que mirara en su dirección.

El trozo de papel se abría cuando sostenía sus bordes con dos dedos. En el papel que tenía un patrón de fantasía había un párrafo corto escrito en letras redondeadas. Esto definitivamente no parecía un reto escrito.

"Yata Misaki-sama, ¿Podemos ir a ver juntos la vista nocturna hoy? Aya."

"¡N-No puede ser! ¿Esto realmente podría ser...?!"

El pulso de Yata se alzó rápidamente y saltó hacia atrás, estrepitosamente chocando contra el estante del zapatero en el lado opuesto. Asombrado por el sonido, la gente se volvió hacia él y Yata se apresuró a meter la carta en su bolsillo.

Corrió por el vestíbulo mientras miraba nerviosamente, como si acabara de sacar mucho dinero del banco. Saltó a la clase y agarró la puerta para detenerse bruscamente. Tan pronto como entró por la puerta principal, tiró su bolso sobre el escritorio en la parte delantera de la primera fila más cercana al pasillo y se sentó hacia atrás en la silla. Este no era el asiento de Yata, pero el de Fushimi era el segundo desde el frente en esta fila. En ese momento estaba apoyando su barbilla en una mano, usando su PDA con una mirada aburrida en su cara y sólo ligeramente levantó los ojos.

Yata se aclaró la garganta. "Ah, Fushimi, hay algo que me gustaría mostrarte."

Con ese exagerado prefacio empujó la carta contra el estómago de Fushimi desde debajo del escritorio. La carta se arrugó mientras lo hacía y cuando Yata lo notó eso, se lamentaba un poco.

"No me des tu basura."

"¡No es basura! Estaba metido en mi zapatero."

"Ah. Una carta de desgracia."

"¡No! Si miras lo verás, es de a-amor..."

Yata comenzó a hablar con voz fuerte, pero abruptamente ahogó la última palabra. Puso los codos sobre el escritorio y acercó su rostro a Fushimi, quien frunció el ceño y a su vez se retiró.

"Es una carta de amor, no importa cómo lo mires..."

Cuando Yata finalmente dijo la palabra su estómago revoloteó fuertemente y lo hizo girar. Fushimi lo miró con los ojos fríos, abrió la carta delante de su torso y la recorrió de izquierda a derecha.

"¿Quién es Aya?"

"¡Mantén tu voz baja! Ella no está en nuestra clase así que tiene que estar en una diferente."

"Hm..."

Fushimi dejó descuidadamente caer la carta en el escritorio, así que Yata la tomó apresuradamente bajo su custodia. "¡No dejes que se quede ahí!"

Hanayama, el verdadero dueño del asiento en el que Yata se sentó, los miró como si quisiera decir algo. Cuando Yata lo miró como si se atreviera a quejarse, Hanayama miró hacia otro lado y se acercó al asiento donde estaban reunidos los antiguos miembros del "Equipo de Yata".

"¿Entonces qué debo hacer? ¿Debería ir?" Preguntó Yata un poco inquieto, volviendo a su conversación.

"¿Huh?" Fushimi, que ya había empezado a jugar con su PDA de nuevo con una expresión de "no me importa", reaccionó de una manera inusualmente sorprendida y levantó los ojos. "Tú eres al que invitaron, ¿por qué me lo preguntas?"

"Porque en realidad nunca he salido con una chica y no sabría qué hacer."

"No me importa."

"¿Así que no irías, Fushimi?"

"No hay forma de que vaya.", declaró Fushimi bruscamente y volvió su mirada a su PDA.

La dura luz reflejada en sus gafas hizo hincapié en la fría impresión que daba. Yata miró fijamente la frente pálida de Fushimi con un rostro descontento por un momento, pero luego desmenuzó la carta en una bola y la metió en su bolsillo.

"Entonces no iré."

"¿Por qué? ¿Y si fueras? ¿No estabas todo emocionado hace un momento?"

"Yo... ¿no lo estaba? ¿Y no es como si realmente quisiera una carta de amor? Y, de todos modos, ¿salir con chicos es más interesante que con las chicas?"

"Aunque no tengas a nadie con quien pasar el rato."

"Yo... Pasas el rato conmigo, ¿no?"

Yata frunció el ceño hacia él con descontento, pero Fushimi no levantó la vista de su PDA como si ya hubiera borrado la presencia de Yata de su conciencia.

++++++

A pesar de decir eso, Yata no podía dejar de tener al remitente de la carta en su mente y estuvo inquieto durante todo el día, preguntándose si tal vez alguien se acercaría a él.

La escuela sin embargo terminó sin una muestra del remitente que intentaba entrar en contacto con él.

Para ser sincero Yata estaba un poco decepcionado. Tal vez alguien estaba jugando con él...

Para el servicio de limpieza de esta semana tenía que limpiar la entrada. Cuando Yata fingía jugar al hockey sobre hielo con la escoba mientras limpiaba el concreto de la manera más descuidada posible, vio a Fushimi en su camino a casa, llevando su bolso en el hombro.

"Ah, Fushimi, espera un segundo, vamos a casa juntos. Termino esto en un minuto, no, treinta segundos. Vamos a ir a algún lugar del camino, te mostraré mi antiguo barrio, Shizume."

Yata se acercó a Fushimi que se ponía los zapatos delante del zapatero mientras balanceaba la escoba descuidadamente de izquierda a derecha de una manera que realmente no parecía que estaba limpiando. Mientras lo hacía accidentalmente, -y juró que no era a propósito- envió los zapatos de Fushimi que estaban justo enfrente de él volando con la escoba y vio cómo la irritación oscureció el rostro de Fushimi que ya se había arrodillado.

Yata hizo una mueca, dándose cuenta de que lo había enfurecido de nuevo. "Uah, lo siento..."

"¡Micha~ kibyun!"

De repente, escuchó la voz suave de una chica y unas manos se acercaron por detrás, en ese mismo momento algo suave lo abrazó.

"¡Uwaaaaah!"

Con un grito Yata empujó a la chica y se agarró de Fushimi sin pensarlo.

"Ukyu.", dijo la niña con una dulce voz.

"Lo s-siento... ¡Uwaaahh!"



Debido a que se había caído sobre su trasero Yata podía ver debajo de su falda y su disculpa se convirtió en otro grito.

"Ah, aunque miraras, está bien. Porque estoy usando pantalones debajo. ¿Ves?"

Con eso la chica, mientras todavía estaba en el suelo, levantó su falda y mostró lo que había debajo. Los muslos delgados salían de unos pantalones cortos que sobresalían en

forma de calabaza. Eso no hizo la diferencia para Yata, si lo que estaba debajo de su falda era ropa interior o pantalones. Gritó por tercera vez y se escondió tras la espalda de Fushimi.

"Que molesto..."

Molesto, Fushimi empujó a Yata hacia atrás, pero éste se aferró al codo de Fushimi como para protegerse y continuó gritando.

"Michaki-byu~n, como que, eres ingenuo, ¿verdad?"

Cuando la chica salto una vez para ponerse de pie, largas orejas como conejito se balancearon con ella. Yata se preguntó qué eran, pero luego se dio cuenta de que eran decoraciones que parecían orejas de conejo atadas a la mochila en su espalda. Debido a que sus bragas no eran visibles por ahora, Yata apareció tímidamente detrás de Fushimi.

"Siento llegar tarde. Estuve en la enfermería de la escuela todo el día, así que no pude encontrarme contigo."

A pesar de que supuestamente había estado en la enfermería, parecía que estaba repleta de energía. Incluyendo a sus compañeras de clase, Yata era uno de los más bajos de su clase y eso lo frustraba todos los días (aunque estaba seguro de que su brote de crecimiento estaba a punto de llegar y pronto crecería más alto), pero esta niña era muy pequeña ante los ojos de Yata. Parecía una niña con el pelo atado en dos coletas, sosteniendo las correas de su mochila de color rosa con ambas manos, y a pesar de usar el uniforme de la escuela media Himuka podía pasar como estudiante de primaria sin ningún problema. La muchacha se inclinó alegremente y se presentó.

"Soy, como que, Oogai Aya.", se presentó.

¿No era su manera de hablar un poco rara? Aunque Yata no conocía a las niñas lo suficiente como para poder decir lo que era normal y lo que no.

"Oogai..."

No sabía si debía coincidir con su nombre, pero el arco decorativo en sus lazos de pelo se veía exactamente como dos ostras. (Oogai significa "gran cascara")

"...Aya."

El mismo nombre del remitente de la carta.

"¿Has visto la carta?"

"¿La carta? Geez, me pregunto qué quieras decir, ¿verdad, Fushimi? ¡H-hey! ¡No te vayas...!"

Yata gritó y agarró a Fushimi por el brazo porque rápidamente se había puesto los zapatos y empezó a marcharse fríamente.

"Eh, entonces, como que, ¿no la has visto?"

La chica que se había presentado como Aya parecía sorprendida. Sus grandes pupilas temblaron y grandes lágrimas comenzaron a elevarse lentamente hasta que Yata entró en pánico.

"¡Ah! ¡Ah, ah, ahh! La carta, ¿quieres decir eso? Ah, ah, ¿la vi?"

"Entonces, hoy vendrás conmigo, ¿verdad?"

"Ah, no, no, no, hoy Fushimi y yo planeamos pasar tiempo juntos. Ya lo prometí, así que... lo siento."

"Sin embargo, no planeamos eso."

"P-pero ¿lo hicimos? Lo hicimos, ¿verdad?"

Yata se acercó a la cara de Fushimi y le pellizcó el codo.

Los ojos de Aya se movieron hacia la cara de Fushimi. Ambas pupilas se estrecharon y su expresión se volvió fría.

"Saruhiko. ¿Por qué últimamente te has caído del ranking de J-cube?"

Yata se sorprendió y miró entre la cara de Fushimi y Aya.

"¿Qué, ustedes dos se conocen? Deberías haberme dicho eso esta mañana, ¿sabes?"

"Ya no recuerdo su nombre, eso es todo."

A la fría respuesta de Fushimi Aya replicó en un tono agudo.

"¿Dejaste porque tuviste miedo, como que, de perder contra Aya?"

"Me detuve porque me aburrí de todo."

"Puedes dejar de jugar siquieres, pero entonces ¿por qué no peleaste contra Aya, como que, por última vez y despojas a Aya de todo lo que tiene? Alguien que gana y luego huye es un cobarde."

"Que molesto.", murmuró Fushimi con voz entrecortada.

Él emitió una fuerte aura de querer alejarse de aquí tan pronto como sea posible.

"Hmph. Bueno, como sea. Ya que Aya, como que, también tiene algo en lo que está más interesada justo ahora."

Aya retorció su cuerpo para sacar su PDA del bolsillo lateral de su mochila. Un cordón en forma de espiral ató su PDA a su mochila y se estiró con el movimiento. De su PDA colgaba un llavero con una mascota de conejo, aunque llamarlo un "animal de peluche"

parecía más apropiado porque era aproximadamente tres veces más grande que el propio PDA.

Aya se volvió hacia Yata y les mostró la pantalla en la que un avatar parecido a ese conejo estaba caminando. Ese tenía que ser el avatar de Aya. Era totalmente diferente del avatar impersonal de Fushimi que no había sido editado en absoluto, y fue personalizado con muchos elementos únicos.

El fondo era algo que parecía un "bar de aventureros", algo que a menudo tenías en RPG. Junto al conejo de Aya había otros avatares en trajes de aventureros vagabundeando alrededor. Yata suponía que se trataba de un bar subterráneo enterrado bajo un gran árbol y que había raíces enredadas y arrastrándose a lo largo de las paredes.

Por encima de un avatar que estaba en el mostrador y parecía ser el dueño del bar, estallaron burbujas de discurso.

[Las posibles misiones actuales de Shell-san:

- > Capturar al Kappa que se esconde en la fábrica abandonada.
- > Crear un círculo de misterio por segunda vez.
- > Ponerse en contacto con la persona misteriosa que viaja en el dirigible.
- > Ver más...]

Esto parecía un poco interesante. Yata, cuyo interés había sido despertado, acercó su rostro a la pantalla.

"¿Capturar al Kappa?"

"Puedes, como que, olvidarte del Kappa. Mira la tercera línea."

"¿La tercera... el dirigible...?"

"Exactamente. Aya se pondrá en contacto con el dirigible. Según los cálculos de Aya, el dirigible debería, como que, pasar por el cielo de la ciudad de Shizume esta noche. Nosotros lo esperaremos allí."

"Huh... "Nosotros"... ¿te refieres a nosotros? ¿No puedes ir con tus amigas?"

Yata se sonrojó al darse cuenta de lo cerca que estaba su rostro de Aya y, al tiempo de poner distancia entre ellos, dijo eso de una manera deliberadamente brusca. Justo en ese momento,

Plaf,

Una nueva burbuja del discurso apareció en el medio de la pantalla con el efecto sano de una burbuja estallando. Fue una burbuja diferente de la conversación con el dueño del

bar. Yata inmediatamente supo que era el sonido de notificación de la charla en grupo de "Jungle" y recuerdos malos barrían su corazón.

[¿No puede Aya solo morirse ya?]

No tenía la intención de leerlo, pero estaba bien en su enfoque y el contenido del mensaje lo sobresaltó. Después de la primera burbuja del discurso, plop, otra apareció. Plaf. Plaf. Plaf. Se multiplicaron como bombardeo de burbujas.

[Al parecer ella comenzó recién la escuela media. En su foto de graduación de la escuela primaria se veía muy plana.]

[¿Pero no consiguió que su personaje estuviera totalmente equivocado?]

[Su manera de hablar es extraña. Si ella hace eso porque piensa que es lindo, eso es solo triste.]

[¡Ouch!]

[Ella es tan embarazosa que no pueden vernos caminando con ella.]

[Realmente quiero que muera.]

"... ¿Michaki-byun? ¿Sucede algo malo?"

Aya pareció preguntarse por qué Yata estaba mirando a la pantalla tan absorbido por lo que volteó su PDA a sí misma y su cara se tensó de inmediato.

Plaf. Plaf. Plop, plop, plop, plop... el pequeño sonido de notificación continuó. Las burbujas de dialogo se multiplicaron rápidamente.

"Tú... eso..."

Con su propia experiencia pesada en su mente, Yata podía sentir que su cuerpo se enfriaba. A pesar de que no quería que los mensajes aparecieran continuamente en su PDA, de alguna manera se sintió insultado, burlado.

"...Hmph."

Aya repentinamente se volvió desafiante, echó la cabeza hacia atrás y mostró a Yata su PDA una vez más. Por ahora la pantalla estaba enterrada en todo tipo de frases negativas que hacían sentir mal.

"Esto no es, como que, la primera vez. Aya los ha recibido por más de dos semanas."

Durante dos semanas... entonces debería haber comenzado al mismo tiempo que Yata había recibido el intercambio de mensajes de los ex miembros del "equipo de Yata" en su PDA.

"Son las chicas con las que había formado un grupo justo después de entrar a la escuela. Son los que son, como que, ¡es triste! Todas tienen la misma apariencia, las mismas pertenencias, el mismo patrón de voz, es, como que, repugnante. Esas estúpidas chicas. ¡Ellas son las que son vergonzosas! Es Aya quien no puede caminar con ellas."

Dijo eso con una lengua afilada que era sorprendente para sus miradas inmaduras. Pero a pesar de decir eso, las comisuras de su boca temblaban ligeramente.

"Ellas, como que, también planean hacer la misión del dirigible. Pero Aya no fue invitada por ellas. Entonces vamos a empezar enseguida. Así que, vienes con Aya para capturar el dirigible, ¿no?"

Cuando Aya dijo eso, Yata no podía encontrar una razón para rechazarla.

++++++

Ocho de la noche. Esperando con su bicicleta cerca de la estación de autobuses "Torimochi, de la quinta avenida de la ciudad" Yata podía ver la llegada del autobús. Las orejas de conejo estaban rebotando hacia adelante en la ventana y luego Oogai Aya apareció en la parte superior de las escaleras.

Aunque la mochila con las orejas de conejo seguía siendo la misma, ella no llevaba su uniforme escolar sino ropa casual. Con una falda de jersey de mezclilla que tenía un bolsillo grande hecho de diferentes telas unidas en el medio, calcetines con volados y zapatillas de deporte de corte alto que le hacía lucir cada vez menos como una estudiante de escuela secundaria.

Aya saltó a la estación de autobuses y se aferró a las correas de su mochila, mirando alrededor un poco nerviosa, pero tan pronto como notó la bicicleta de Yata, sonrió con felicidad.

"¡Gracias por esperar, Michaki-byu~n!"

Yata podría haber hecho la promesa de venir, pero luego podría no haberlo hecho, pero cuando vio a Aya corriendo hacia él tan feliz, no podía dejar de estar contento de que había ido después de todo.

"Deja de llamar me por ese nombre extraño. Si no lo haces, no te guiaré. También ese equipo es un poco..."

"Eh, ¿es, como que, extraño?"

"No, no es extraño. Realmente no. Es sólo que estamos fuera durante la noche y se destaca.", agregó rápidamente Yata porque las orejas de conejo en la bolsa de Aya se habían caído tristemente, y mientras pensaba "¡Fushimi, date prisa y ven ya!", mirando su entorno nerviosamente.

Hablar con chicas normales ya era difícil, pero estar solo con esta clase de chica extraña era bastante tenso.

"Michaki-chan, tú, como que, conoces este barrio muy bien, ¿verdad?"

"Yata-kun."

"Misaki-kun, tú, como que, conoces este barrio muy bien, ¿verdad?"

"..."

Comparado con el "Michaki-byun", esto era mucho mejor, así que... Se sorprendió al notar que de repente él podía relajarse un poco a su alrededor.

"Sí, bueno. Eso es porque la ciudad de Shizume solía ser mi antiguo barrio, ¿sabes?"

Yata golpeó la silla de su bicicleta con orgullo. Otro autobús vino, esta vez desde la otra dirección y pudieron ver cómo se detuvo en el otro lado de la calle. Cuando el autobús se alejó una delgada sombra estaba junto a la parada del autobús.

"¡Fushimi!"

Yata se sintió aliviado y agitó la mano enérgicamente. La expresión de Fushimi no se movió y esperó a que el semáforo cambiara antes de cruzar la calle. Sus pantalones apretados, su camisa de polo y su cardigan le daban una acentuada forma delgada y lo hacían parecer un estudiante de honor en el camino a casa de la escuela privada en vacaciones.

Yata por otro lado llevaba una chaqueta con patrón de camuflaje y pantalones anchos, ropa que parecía un traje de aventurero. También había querido ponerse un casco con un faro, pero eso habría sido demasiado, así que no lo hizo al final.

Ahora que estaban todos juntos, era obvio que sus apariencias no encajaban en absoluto.

"¿Está bien que salieras por la noche? Ya que tus padres parecen estrictos."

Fushimi había parecido molesto por Yata insistiendo en que iría a recogerlo si no venía, así que hizo una promesa de "venir con ellos por ahora", pero Yata pensó que la posibilidad de que Fushimi llegara era menos del cincuenta por ciento.

"Él es sorprendentemente sociable, huh...", pensó Yata.

Fushimi podría haber venido sólo por un capricho, pero Yata estaba emocionado, no obstante.

"¿Estrictos? ¿Mis padres?" Fushimi murmuró sin encontrar sus ojos y la pequeña sonrisa que le escapó hizo que Yata se preocupara un poco.

En el lado oeste de este camino de autobús estaba la ciudad de Shizume. Sobre la base de lo que Aya había dicho, el dirigible debería pasar por el cielo sobre la ciudad de Shizume esta noche.

"Se ha nublado. ¿Podremos ver el dirigible así?"

Las nubes de color ceniza colgaban en el cielo nocturno donde las luces de neón de la ciudad se reflejaban débilmente. Sólo donde las nubes eran delgadas como los pantalones desgastados se veía débilmente brillante la luna porque estaba escondida en el otro lado.

"La altitud del dirigible disminuirá, como que, no hay problema. Descenderá bajo las nubes."

"¿Y cómo lo sabes exactamente?"

"Está bien, como que, déjame mostrarte el plan de hoy."

Aya tomó la iniciativa y sacó su PDA con el gran conejito todavía colgando del mismo desde el lado de su mochila. Cuando la pantalla se encendió, la luz azul formada como placas apareció en el crepúsculo.

"¿Oh? ¿No es lo mismo que el de Fushimi?"

Cuando Yata miró a Fushimi, éste chasqueó su lengua con tristeza.

"El dirigible pasará por el cielo de la ciudad de Shizume en esta ruta, esta noche. El más alto será 300 metros, el más bajo 60 metros y menos. Esperaremos justo debajo de la ruta y cuando encendamos la "vela", el dirigible nos recogerá definitivamente.

Un mapa llenó la pantalla holográfica. Parecía un mapa de toda la zona de Kanto, incluyendo la ciudad de Shizume. Una línea que parecía mostrar la ruta del dirigible era dibujada sobre el mapa en un amarillo fluorescente.

Esta vez era durante la hora pico. El ruido de los coches que pasaban por el otro lado de la barandilla era muy fuerte, así que los tres se amontonaron para mirar en la pantalla. La luz de la pantalla flotando en el crepúsculo coloreaba sus caras en una luz pálida.

"¿Cómo es que sabes cosas como la ruta del dirigible y su altitud?"

"Eso es porque la misión te da, como que, pistas."

Cuando Aya tocó en las pantallas, cambiaron. En lugar del mapa había muchos símbolos apretados y extendidos por toda la pantalla. Mientras miraba fijamente, Yata involuntariamente se estremeció; todos eran números, no podía imaginar cuántos diez mil o cien mil números había, era una lista interminable. Para Yata, que quería mantenerse alejado lo más lejos posible de cualquier cosa que tuviera que ver con matemáticas, era una visión nauseabunda. "Urgh..."

"La pista que "Jungle" te da es esta fila de números. Aunque "Jungle" no te dice, como que, lo que significa. Pero se le ocurrió a Aya de inmediato. Estos son los datos estimados de la ruta de viaje del dirigible. Cuando lo analizas, como que, entenderás a qué hora el dirigible pasará por cuál lugar. Es fácil de decodificar una vez que notas que las fechas y los tiempos se mezclan. ¿Entendido? Tienes, como que, marcar cada uno de estos 32 dígitos. Los cuatro primeros dígitos son la fecha, los cuatro siguientes el tiempo, los nueve

siguientes el eje X, los nueve siguientes el eje Y, y los seis últimos la altura. Si los ordenas y los trazas por encima del mapa, los puntos se conectan y obtienes este tipo de línea."

La pantalla regresó al mapa. Cuando Yata lo hizo exhibir visualmente, él también entendió el significado de los números. Probablemente... o tal vez no.

"Wow... Oogai, eso es increíble."

"Es simple.", dijo Aya aunque había una expresión triunfante en su rostro. Miró a Fushimi pero no parecía impresionado en absoluto, así que Aya hizo una mueca de rabia.

"Si, como que, agregas una imagen de satélite de la ciudad de Shizume sobre el mapa, puedes ver cuántos edificios con tejados accesibles se encuentran en la ruta. El plan es que estemos en uno de esos. Y ahí es cuando Misaki-kun entra en juego."

"¡Ya veo! Si se trata de la ciudad de Shizume, entonces ¡déjamelo a mí! Viví en esta ciudad hasta el primer grado de la escuela primaria. Durante ese tiempo formé un grupo de exploración y los llevé a explorar el centro de la ciudad, ¡e incluso construimos una base secreta! ¡Si hay un edificio al que podemos entrar, entonces lo encontraré!"

Parecía que Aya había oído en alguna parte que Yata había invitado a sus amigos del "equipo de Yata" para mostrarles la ciudad de Shizume. A pesar de que mantuvieron sus planes de irse porque de alguna manera nunca había un buen momento cuando era conveniente para los miembros... si Yata lo pensaba ahora, probablemente habían arreglado las cosas con anterioridad para evitar ir.

"Yo era agobiante a pesar de que no estaban interesados, seguro que era una molestia...", pensó Yata.

Debido a que estos pensamientos hicieron que Yata casi se sintiera de nuevo deprimido, se recuperó y volvió al mapa.

Al igual que los "cobradores de deudas enmascarados", el "dirigible" era una leyenda urbana contada en susurros entre los estudiantes de secundaria. Dicen que un hombre rico del mundo vive lujosamente en un dirigible en el cielo. La "vela" que Aya había traído anteriormente era una aplicación con la que se podía encender una señal especial para llamar al dirigible. Gente solitaria o sufriendo esperaría con la "vela" sostenida hasta el cielo y entonces el dirigible vendría y los recogería. "El dirigible te llevará a un paraíso por encima de las nubes." "No, te lavará el cerebro y te dejará caer sobre la tierra, convirtiéndote en peones para la dominación del mundo." Hubo varias opiniones al respecto, y para cada idea existía un grupo que había acalorado las discusiones en Internet.

Cuando había vivido en la ciudad de Shizume había aparecido periódicamente "informes de testigos oculares de OVNI" entre los niños, y cuando Yata había oído a Aya hablar sobre el dirigible, inmediatamente se le ocurrió que el OVNI debía haber sido ese dirigible. No hacía falta decir que el grupo de exploración de Yata también había tratado de capturar el OVNI. En aquellos días no sabían que el dirigible aparecía en tiempos

determinados o que había un método para llamar al OVNI, por lo que lo habían buscado sin rumbo y la caza había terminado en un fracaso.

Para subir a bordo del OVNI, o mejor dicho, el dirigible, y tomar una foto de la misteriosa persona rica que vivía allí era la "misión" que Aya había traído.

En resumen, era un juego que se podía jugar en la vida real. Dentro de "Jungle" parecía haber varias "tiendas" más que actúan como intermediarias para misiones, como el bar debajo del árbol que Aya les había mostrado. Al parecer, también podría recibir premios como elementos, y acumular puntos mediante el cumplimiento de misiones. J-cube era uno de los juegos que sólo se jugaban en línea, pero en la mayoría de las misiones tenías que lograr algo en el mundo real.

"Este edificio..."

Yata puso su mano en el holograma y señaló un solo elemento en el mapa de satélite. Su dedo se tiñó de azul por la luz del holograma.

"Todavía existe, huh. Puedes llegar a la azotea usando las escaleras de emergencia al aire libre."

"¿De cuántos pisos se trata?"

"Deberían ser... diez, creo."

"La azotea debe tener treinta, cuarenta metros de altura." Aya asintió, comprobando la altitud prevista para el dirigible en el lugar que Yata señalaba. "Sí, esto es bueno. Podemos pasar, como que, por debajo del vientre del dirigible. "Eso es, Misaki-kun, tú puedes, como que, ¡definitivamente cuento contigo!"

"¡Ya lo entiendo, pero no vengas aquí! ¡Tocar está prohibido!"

Yata levantó la guardia cuando Aya hizo un salto y trató de abrazarlo de nuevo, así que huyó. Los dos hicieron una conmoción y corrieron alrededor de Fushimi.

"Si decidiste adónde ir, entonces vámonos ya.", dijo Fushimi fríamente, salió del centro del círculo que habían creado y empezó a alejarse.

Los dos que habían perdido el centro se precipitaron hacia delante.

"¡No te vayas solo!" Aya se quejó mientras corría detrás de Fushimi con pequeños pasos.

Yata puso un pie en el pedal de su bicicleta y pateó el suelo con el otro. Superó a Aya y Fushimi y tomó la delantera. "¡Es por aquí!"

Le molestaba que Aya y Fushimi trataran de guiarlos en un pueblo que ambos no conocían bien.

Seis años atrás había llevado a los miembros de su grupo de exploración, conduciendo alrededor de la ciudad de Shizume en una bicicleta de niño, seis años más tarde había

regresado, ahora en la bicicleta de un adulto junto con amigos diferentes de entonces, dirigiéndose hacia una nueva aventura. Los dedos de su mano derecha que sostenían el manillar sentían picazón. Tal vez fue debido a la leyenda urbana que decía que se les lavaba el cerebro y se les tiraba a la tierra, pero la parte de su dedo que había tocado el holograma azul sentía picazón, como si hubiera sido cambiado en otra cosa de un material extraño del espacio.

La comprensión de que un nuevo tipo de juego había empezado hizo que el fondo de su corazón se sintiera aturdido.

Fushimi Saruhiko y Oogai Aya. Los dos no eran nada como la gente con la que Yata había salido hasta ahora y eran un poco... no, gente muy extraña y de alguna manera extremadamente inteligentes.

Era una experiencia emocionante cómo el conocimiento que él había tomado naturalmente y recordado, conectando esto con lo que esos dos sabían. Sentía como el mundo cómo le había parecido a Yata hasta ahora, estaba siendo tirado en una dirección en la que ni siquiera había pensado.

++++++

Habían transcurrido seis años desde que subió por última vez a ese edificio. Aunque el letrero del inquilino que sobresalía de la pared y los carteles enyesados sobre el cristal de las ventanas parecía viejo y desgastado, el edificio en sí no había cambiado. Para Yata seis años era la mitad de su vida, pero para la ciudad esos seis años probablemente no fueron un tiempo muy largo.

Era difícil decir que la ciudad de Shizume era una ciudad pacífica. A pesar de que el área alrededor de la estación se había mantenido bien con los centros comerciales llamativos atados allí, si entrabas en una calle de atrás eso te llevaría a los lugares de reunión de las organizaciones criminales y los grupos delincuentes que incluso ahora todavía existía. Parecía que las luchas entre esas organizaciones no se habían detenido tampoco.

La ciudad de Shizume no fue bendecida con mucha naturaleza o lugares donde se podía construir un parque infantil, por lo que los niños que vivían en la ciudad de Shizume eran buenos en la creación de patios de recreo en el centro de la ciudad. La azotea de este edificio era uno de esos juegos en sí.

"Al parecer, este edificio era una oficina para los yakuza en el pasado, dicen que incluso tuvieron peleas con los policías... Por ejemplo, este bache en la barandilla, ¿no parece que fue causado por una bala?"

Yata se adelantó y caminó por las escaleras al aire libre mientras hablaba animadamente. Yata había querido asustar a los otros dos un poco, pero no había reacción detrás de él en absoluto.

"¿Y tus padres, como que, no se enfadaron porque entraste en un lugar así?"

"Bueno, sí que me regañaron por eso. Cuando era un niño mi mamá siempre desnudaba mi trasero y me daba una paliza si me portaba mal. Pero como nací hombre, no hay manera de que deje de explorar sólo porque mis padres se enojaron, ¿verdad?"

"Hmm. Entonces, como que, ¿así son los chicos?"

"Eso es, "como que", ¡así somos! ¡No es cierto, Fushimi?"

Yata volteó, buscando el acuerdo de Fushimi, pero el último que estaba al final del grupo se había detenido y miraba la parte inferior de la escalera. Parecía escuchar algo con cuidado, así que Yata también tensó los oídos, pero lo único que oyó fue el leve ruido de los coches que pasaban por la calle. "¿Oyes algo?"

"Había una historia flotando en línea." Fushimi comenzó a decir, manteniendo sus ojos bajos.

Aunque sospechaban de la intención de la repentina historia, Yata y Aya no pudieron evitar ser atraídos por el tono tranquilo de Fushimi y así escucharon atentamente.

"Había una mujer que se suicidó saltando por el techo de un edificio, y aunque ella se convirtió en un fantasma, no recordó su propia muerte, de modo que volvió a subir a la azotea y volvió a saltar, pero el fantasma de la mujer todavía pensaba que no había muerto y murmurando "no puedo morir, no puedo morir..." una y otra vez como si fuera una maldición, subió por la azotea y saltó una y otra vez. El edificio fue cerrado y la razón de eso era que si subes las escaleras al aire libre de ese edificio oirás un par extra de pasos siguiéndote..."

La voz de Fushimi estaba húmeda de inquietud. El viento soplabía y la barandilla chocaba.

"Es cómo va la historia."

Terminó su historia tranquilamente, con una cara como si acabara de hablar del tiempo.

¿Qué diablos le hizo hablar de algo así? Yata lamentó profundamente haber escuchado atentamente hasta el final.

"¡¿Qué diablos pasa contigo, repentinamente contando una historia como esa?! ¡Eso es de mal gusto, Fushimi! Hahahaha... ekek..."

"Pasos", Fushimi murmuró e inclinó la cabeza, escuchando cuidadosamente otra vez. "Justo ahora pensé que escuché un cuarto par de pasos."

"Cuarto paso... ha... ha. ¿Qué estás diciendo? ¡Sólo somos tres, cierto, sólo tres! No hay manera de que hayas oído otro par de pasos..."

"¿No deberíamos oírlos una vez que empecemos a subir de nuevo?", dijo Fushimi con seriedad.

Yata volvió la cabeza hacia Aya como si estuviera confiando en ella para decir algo. La sonrisa de Aya también se había vuelto rígida.

"Hehehe, Saruhiko, ¿qué estás diciendo? Esa es una historia ridícula."

Al final de la frase, su voz saltaba de un modo extraño. Incluso las orejas de conejo en su espalda temblaban nerviosamente y su piel parecía estar de punta.

Yata y Aya ambos no podían moverse un pie de las escaleras. Incluso si pensaba que era ridículo que realmente hubiera un cuarto par de pasos, si empezaran a caminar, él...

¡Bam!

El sonido de un pie pisoteando ruidosamente en las escaleras de hierro resonó.

"¡Uaaahhhhhh!"

El grito de Yata estaba completamente sincronizado con el de Aya. Antes habían luchado para huir y ahora ambos perdieron completamente la compostura. Ambos cayeron de rodillas mientras oían los pasos rápidos de Fushimi junto a ellos mientras él calmadamente subía las escaleras.

Y cuando pasó junto a ellos, susurró: "Es broma."

Los pasos... por supuesto, sólo había un par audible.

"¿Huh...?"

"¿Estás bromeando? ¿Eh?"

"¡¿Huh?!"

Yata abrió los ojos de par en par y miró a la delgada espalda desapareciendo arriba.

"¡No me digas eso! ¡¿Solo era una broma?! ¿Es Fushimi el tipo de persona que hace bromas así?"

"Maldición, maldición, maldición. Ser engañada de tal manera es el fracaso de toda una vida. Es una vergüenza que durará para el futuro de la familia Oogai."

Mientras maldecía de una manera sucia, Aya colocó una manta de picnic de plástico cerca de la entrada de la azotea y alineó dulces y botellas de agua sobre ella. La manta de la comida campestre tenía el mismo patrón rosa marcado como su mochila. Yata colocó la linterna alimentada por batería que había traído con él en el centro de la manta para servir como una fuente de luz, pero Aya puso una sombra con agujeros en forma de conejo por encima.

"Qué demonios..."

Con el color rosa y los conejos parecía que estaba convirtiendo su base secreta en la azotea en el juego de jugar a la casita, y se humedeció el espíritu de Yata un poco. Cuando era niño también había ocurrido a veces que las hermanas u otras parientes femeninas de los miembros del grupo de la exploración se infiltraban pero básicamente habían sido un grupo resistente sin ninguna muchacha...

"Aquí tienes, Misaki-kun."

Aya sirvió algo para beber en una taza de plástico y le ofreció Yata. La bebida parecía algo dulce, tal vez té con leche, y sólo se sumó a las cosas que molestaron a Yata. "Cuando estás explorando se supone que debes beber agua del río, ¡maldita sea!", pensó Yata. (Esa era la imagen ideal que había conseguido de la TV de todos modos, pero el único "río" en la ciudad de Shizume era el canal de drenaje así que la mejor "bebida dura" que tenían era agua del grifo).

"Uh. ¡Ah! Gracias."

Pero tampoco pudo declinar bien, así que tomó la taza y se sentó con las piernas cruzadas sobre la manta.

"¿Qué hay de Fushimi?"

Yata miró a su alrededor con la opinión de que Fushimi también debería decir algo. Fushimi estaba en un rincón de la azotea donde la luz de la linterna en forma de conejo no alcanzaba. Después de inclinarse sobre la verja para comprobar el estado de la calle debajo de ellos, se sentó sobre el hormigón, el teclado holográfico y la pantalla apareciendo en el aire.

"Hey, Fushimi, ven aquí, así podemos sentarnos juntos..."

"Deberías dejarlo. Desde nuestra infancia él ha sido, como que, ese tipo de hombre. Sólo Aya y Misaki-kun deberían, como que, subirse en el dirigible."

Aya habló lo suficientemente alto para que Fushimi pudiera oírla, y él alzó la mirada por un momento.

"No digas algo así. Los tres vinimos aquí juntos, ¿verdad?", Yata trató de suavizar las cosas.

Aya se dio la vuelta. "Aya no invitó a ese tipo."

A Fushimi tampoco parecía importarle y volvió a mirar su pantalla.

"Somos parientes. Primos segundos, por lo que no estamos realmente estrechamente relacionados, pero no somos tan lejanos tampoco. Por eso Aya lo conoce desde que era pequeña."

Aya parecía irritada mientras lo decía y mordía tres palos de Pocky a la mitad con los dientes delanteros.

Yata se había estado preguntando porque no podía ver a alguien como Fushimi tener amigos íntimos, pero con la explicación de Aya finalmente entendió. "Ya veo, parientes, huh." Yata se sintió un poco aliviado, si Fushimi hubiera tenido una novia o algo así, él sentiría como si lo hubieran derribado completamente de un golpe...

"¿Cómo es el hogar de Fushimi? He oído que son ricos."

"Ellos tienen dinero. Su madre dirige un negocio."

"¿Su madre es la jefa de una empresa? ¿No era su padre? Eso es increíble."

Justo después de que Yata expresara su verdadera impresión, Aya escupió al Pocky y se echó a reír.

"Jajajaja. Geez, Misaki-kun, por favor no me hagas reír. ¿Ese tipo, el jefe de una empresa? Imaginarlo solo ya es imposible. Jajajajaja..."

"¿...Dije algo gracioso?"

Los restos de los dulces parecían haber entrado en su tráquea y Aya golpeó su pecho con su puño. "Ueh, coff, uhi, coff, uhihi.", ella se rió de una manera que le hizo preguntarse si ella estaba bien. Yata, que no comprendía la situación, retrocedió un poco y frunció el ceño.

"Ah, lo siento. Estoy recibiendo una llamada."

Con eso Aya sacó su PDA, la expresión cambió por completo. Su PDA con el enorme conejo colgando de él sonó. Sonaba como la canción de apertura de un anime de chica mágica, aunque Yata no estaba realmente seguro porque no estaba muy familiarizado con ellos.

Yata tomó la oportunidad de levantarse, y con la taza que Aya le había dado y la bolsa de la tienda de comestibles dejó la manta de picnic.

"¿Mamá? ¿Qué pasa?"

Podía oír a Aya contestando el teléfono detrás de él. Su voz era como dos octavas más baja que su habitual voz aguda.

"Fushimi, ¿no hace frío aquí? Todavía falta mucho tiempo hasta que el dirigible pase por lo que deberías comer algo. Aquí tienes."

Yata se acercó a Fushimi y colgó la bolsa de la tienda de comestibles frente a sus ojos. Desde esta esquina de la azotea la calle principal estaba justo debajo de sus ojos y el viento era más fuerte aquí que cerca de la entrada. Fushimi, que había estado mirando la pantalla, levantó una vez los ojos y tomó silenciosamente la bolsa. Habían comprado cosas al azar como Onigiri y demás, pero Fushimi hizo una cara amarga a su vista y al final eligió una barra de chocolate.

"¿Eso es? Vas a tener hambre de nuevo. Come un Onigiri."

"No me gustan ninguno de esos sabores."

Fushimi peló la hoja plateada de la barra de chocolate y tomó un bocado mientras lo sostenía en una mano y tecleaba en el teclado en la parte superior de su regazo con la otra. Yata se sentó junto a Fushimi con la espalda apoyada contra la valla.

En el momento en que tomó un sorbo de la taza, sacó la lengua con repugnancia.

"¡Dulce!" A Yata también le gustaban los dulces, pero... ¿cuánta azúcar tenía esta bebida?

"¿He oído decir que eres pariente de Oogai?"

En ese tema Fushimi chasqueó su lengua abiertamente mientras que hacía frente a la exhibición. Yata ya había adivinado que su relación no era tan grande, y aquí estaba su prueba.

"Ah... Sabes, tengo algunos recuerdos de este edificio. Cuando todavía era un niño tonto, tuve una pelea con mi mamá... es decir, ella me regañó, me volví malhumorado y huí de casa y en esa noche terminé aquí solo por mí mismo. El clima en este momento sigue estando un poco bien, pero en invierno las noches son super frías, y sabes, como se esperaba al día siguiente tenía fiebre... Y mi madre, a pesar de que había estado tan enojada, se encargó de cuidarme como de costumbre y me sentí totalmente culpable..."

Era una historia del pasado, así que ahora ya no era vergonzoso, pero mientras él lo decía, Yata se arrugó el pelo de la parte de atrás de la cabeza un poco torpemente. Definitivamente había sido su culpa haber sido regañado y que al final ni siquiera había sido capaz de disculparse con su madre, lo preocupó durante mucho tiempo después.

"He mencionado que he vivido aquí hasta el primer grado de la escuela primaria, ¿verdad? Mi padre nunca estuvo cerca, pero mi mamá conoció a una buena persona y se volvió a casar y luego nos mudamos con mi nuevo papá. Y luego este año otra vez, debido al trabajo de ese nuevo papá volvimos aquí."

Mientras sorbía el té con leche que era tan dulce que hacía sentir su lengua como si estuviera ardiendo, siguió hablando distraídamente. Al otro lado de la valla podía ver las luces de neón borrosas y distantes delante de la estación.

Debido a que había escuchado de Aya algo sobre la familia de Fushimi, sintió que no sería justo que no contara algunas cosas sobre sí mismo. Aunque Yata no esperaba que Fushimi se preocupara por su familia, se sentiría mal si no le dijera nada al respecto.

"Mi mamá y el nuevo papá tuvieron un hijo... es decir, mi hermano pequeño, y el año pasado nació mi hermana pequeña. Lo que significa que en la familia soy el único relacionado sólo por la mitad. Y el nuevo papá y mi mamá, mi hermano y mi hermana están todos relacionados correctamente. Quiero decir, me agradan mis hermanos y mi nuevo papá es una persona normal, es bueno. Me alegra que mi mamá lo conociera. Sin

embargo, a partir de ahora es la nueva familia que hará feliz a mi madre... No tengo que proteger más a mi mamá... Cuando me di cuenta de eso, sentí que esa casa no es más el lugar al que pertenezco..."

Volvió la taza en sus manos y el líquido de color suave se movió con ella. Su nueva familia era como este dulce y meloso té con leche. Era como si no se hubiera mezclado con él.

Yata se sintió un poco amargado después de quejarse un poco y continuó con un tono más claro.

"Ah, sólo te lo dije porque quería decírtelo, eso es todo. No es como si yo quisiera oír hablar de tu familia o algo así, así que no lo hagas..."

"Dijiste que te regañaba."

El comentario fue repentino y todo lo que Yata pudo hacer fue decir "¿Eh?".

Los ojos de Fushimi siguieron los números que fluían a gran velocidad en el holograma.

Justo cuando Yata empezó a pensar que tal vez había oído mal, Fushimi murmuró de nuevo.

"¿Por qué?"

"¿Huh?" Por un momento Yata no entendió de lo que estaba hablando. "Ah, aah. Te refieres a eso." Eso era algo de lo que había hablado mucho antes.

"Después de eso hablé mucho más de mí... no me digas, te colgaste al principio y no escuchaste cómo seguí, eres un caso serio.", pensó Yata.

"¿Um? ¿Por qué me regañaron? ¿Qué fue esa vez, tal vez que me había deslizado por la barandilla de la escalera mecánica en un centro comercial? No, no era eso. "¿Qué harías si golpeases a alguien que estaba debajo de ti? Esa persona y tú, los dos se lastimarían." Ella dijo algo así con una mirada de enojo."

"¿Y te cuidó cuándo estabas enfermo?"

Aunque Fushimi le había preguntado a Yata, no reaccionó en absoluto a lo que había contestado y continuó con otra pregunta.

"¿Huh?"

"¿Qué hizo ella?"

"Uh, ¿nada especial? Tomo mi temperatura o me preguntaba si había algo que me gustaría comer, o si hacia demasiado calor o demasiado frío, lo habitual. También, ya sabes, cuando tienes un resfriado y estás acostado, ¿no es un poco solitario? Pero entonces puedes oír a tu mamá haciendo ruido en la cocina y esa sensación de alivio cuando ella

viene inmediatamente cuando la llama es lo mejor. Ah. Bueno, para mí está bien ahora. Estaba hablando de cuando tenía alrededor de la edad de mi hermanito, ¿de acuerdo?"

Yata añadió con rapidez, y se puso nervioso cuando de repente una pregunta apareció en su mente.

Inclinó la cabeza hacia un lado para echar un vistazo a la cara de Fushimi y le preguntó:

"...Cuando te enfermas, alguien te cuida, ¿verdad? Como tu madre."

"No."

"Ah, ahh. Ella es la jefa de una empresa, ¿verdad? Debe estar muy ocupada. Entonces tu padre te cuida, ¿no?"

Crack, resonó en silencio.

Fue el sonido de la barra de chocolate que se aplastó en la mano de Fushimi.

"...Sí. Él se ocupa de mí."

En el tono que Fushimi murmuró su respuesta, Yata sintió lo mismo que ya había notado en la reacción de Fushimi en la estación de autobuses, cuando él había preguntado si sus padres eran estrictos. Una risa que sonaba como si estuviera escupiendo.

"Caray, esa es sólo una de tus quejas habituales. Aya está cansada de oírlo."

Podían oír la alta voz de Aya hasta donde se sentaban.

"Aya no tiene tiempo para hacer llamadas telefónicas tan largas ahora mismo. ¿Eh? Aya te dijo que está haciendo la tarea en casa de una amiga. ¿Huh? ¡Aya te lo dijo! Probablemente es sólo que no estabas escuchando, mamá. No, no Erika-chan. No la llames a casa. Es una amiga diferente. ¿Quieres saludarla? No, no tienes que hacerlo."

Sorprendido por su agresivo discurso, Yata volvió a mirar la manta.

"¿No es la voz de Oogai algo diferente cuando habla con su madre?"

¿Era así como ella hablaba? Era cómo las chicas en su clase hablaban, de una manera normal.

"¡Misaki-kun!"

Aya corrió hacia ellos con su PDA en la mano y una expresión de ansiedad en su rostro.

"¡Tú, como que, habla con ella por un segundo!"

Mientras cubría la boquilla del PDA, lo empujó hacia la desconcertada mano de Yata.

"Aya le dijo que estaba haciendo los deberes en la casa de su compañera de clase llamada Yata Misaki. Entonces mi mamá dijo que quería saludar a tu madre. Aya, como que,

respondió que no está aquí ahora, pero mi mamá dijo que le pasara el teléfono a Misaki-chan."

"Huh... ¿por qué le dijiste una mentira tan estúpida? Bueno, como sea, si es sólo un por un segundo..."

A pesar de que se sentía reacio a hablar con los padres de un amigo, sentía que no tenía otra opción, así que tomó el PDA y cuando estaba a punto de ponerlo en su oído...

"Ah, Aya le dijo que eres, como que, una chica, así que por favor habla con eso en mente."

Aya hizo una petición escandalosa.

"¡¿Qué?! ¡Huhhh? ¡Quién es...?"

"¡Shh!"

Aya lo silenció mientras presionaba su mano una vez más contra la boquilla del PDA que estaba sosteniendo. Yata apartó la cara, pero, influenciado por ella, también bajó la voz.

"¡No hagas bromas, no hay forma de imitar a una chica!"

"Misaki-kun no ha tenido su cambio de voz aún, así que está totalmente bien. No nos delataremos si no usas ningún tipo de habla de chico. Está bien, puedes hacerlo. Intentemos."

"¡No te metas conmigo!"

"¡Por favor! ¡Te lo ruego! Hemos llegado tan lejos y Aya no quiere regresar ahora, ¡Aya quiere subirse al dirigible sin importar qué!"

"Uh... gh..."

Ella no era como Yata que simplemente estaba emocionado por el nuevo desafío de atrapar el dirigible, de Aya vino otra sensación mucho más tensa. Si él la rechazara cuando ella llegara a pedirle desesperadamente eso, perdiera su orgullo de hombre... fue lo que concluyó Yata.

"...Ya lo entiendo. Lo haré."

Con el mejor ceño que pudo manejar, empujó la mano de Aya y llevó el PDA a su oído.

"¡Misaki-kun!" El rostro de Aya estaba radiante.

"Maldición... ahora que he llegado a esto, te mostraré de qué está hecho un tipo. Espera, quería decir de qué está hecha una chica. O algo. Ya no lo sé.", pensó Yata.

Medio desesperado, Yata se aclaró la garganta y alzó la voz. Estaba un poco herido ya que Aya había señalado su falta de una voz profunda, así que cambió su voz lo más posible y pronunció las primeras palabras.

"Buenos días, señora. Soy Yata Misaki."

Su voz era más aguda de lo que había imaginado y hasta se sorprendió por eso.

"Sí, sip, eso es correcto. Estoy haciendo la tarea junto con mi querida amiga Aya. Mamá también debería volver pronto, así que no hay problema. No es ninguna molestia en absoluto, en realidad. Sí, la próxima vez vendré a jugar."

"¿Está bien si me detengo ahora?" Debido a esa energía extraña que Yata tenía al principio estaba empezando a perder el control. Estaba goteando sudor frío y su mandíbula temblaba. Él apretó los dientes y miró a Aya que estaba suprimiendo su risa presionando sus manos en su boca.

"Yo... estoy haciendo esto por ti, ya sabes...", pensó Yata.

"Sí, sí. Que tengas una noche agradable."

Yata de alguna manera logró engañar a la madre de Aya y terminó la llamada telefónica. Sentía como si hubiese agotado toda la voz y el poder femenino que había poseído. No es que tuviera mucho poder de niña para empezar y tampoco había necesidad real de una voz aguda. Menos de un minuto de una conversación telefónica lo había agotado y con la cabeza inclinada, le devolvió a Aya su PDA.

"N-no te atrevas a quejarte de esto... Te ayudé a salir de tu problema, así que..."

La garganta de Yata palpitaba de dolor después de lanzar su voz.

"Fue perfecto. Mamá no dudó de ti ni un segundo."

"¡No te rías!"

"¡No me estoy riendo... Jijijiji!"

"Ugh... no pienses en pedirme un favor de nuevo."

"No digas algo así. ¡Lo siento... Jijijiji!"

"Si por casualidad me registró, mi vida se acabó...", Yata miró a lo lejos con los ojos vacíos.

"Jejeje."

De repente oyeron una risa ahogada.

Aya dejó de reír y abrió los ojos. Yata siguió la línea de visión de Aya y vio a Fushimi, con el rostro enterrado en las rodillas y los hombros temblando de risa.

"¡¿Fu-Fushimi?! ¡Incluso tú?"

"No puede ser... Saruhiko se ríe..." Aya murmuró, olvidando su tic verbal.

Fushimi alzó la cabeza con el dorso de la mano aún cubriendose la boca. Sus mejillas seguían temblando un poco, pero su expresión facial era completamente neutral y Yata lamentó un poco que no hubiera podido ver a Fushimi riéndose... Pero ahora estaba un poco más feliz. Haber sido capaz de hacer reír a Fushimi se sentía como un logro del que estaba orgulloso, y aunque realmente no había querido hacerlo, ya no le importaba eso.

Fue en ese momento cuando sintió que el suelo bajo sus pies temblaba débilmente.

"¿Un terremoto?" Mientras Yata miraba a su alrededor nerviosamente, Fushimi se levantó de repente y miró más allá de la cerca.

"¿Fushimi? ¿Qué pasa?" Yata caminó a su lado y miró el perfil de Fushimi una vez antes de que él siguiera su mirada. El viento que soplaban era tan fuerte, que parecía ser capaz de atraer a alguien sobre la cerca.

"¡Oh, no!" Con un grito Aya corrió hacia la manta de picnic. Cuando Yata se dio la vuelta, pudo ver cómo las bolsas de los dulces y otras cosas ligeras estaban a punto de volar con el viento.

"Allá." dijo Fushimi y Yata volvió a la cerca. El pelo de Fushimi estaba alborotado por el viento y enrollado alrededor de sus lentes, que sostenía por el marco mientras él fijaba sus ojos en un punto en el cielo. Yata colocó su vientre en la valla y se inclinó hacia la parte superior de su cuerpo.

El viento arrastraba rápidamente las nubes grises que cubrían el cielo. Podía robar una mirada al cielo detrás de las nubes arrancadas. "¡Ahí está!" Volando a través de la luz de la luna, una pequeña sombra negra. Desde aquí no parecía más grande que un frijol, pero eso era porque estaban muy lejos y en realidad era probablemente enorme.

"¡El dirigible!" Yata gritó emocionado.

"¿De verdad?" Aya regresó corriendo y saltó a la cerca. "¿Dónde? ¿Dónde está?"

"Allá, en ese punto brillante. ¿Lo ves? Ese es el dirigible, ¿verdad? ¿Cierto?"

En contraste con la creciente excitación de los dos, la voz de Fushimi era grave cuando hablaba.

"Está más lejos de lo previsto. Y su altitud es... alta."

"¿Estás diciendo que Aya cometió un error? No hay manera, como que, de que eso sucediera. Después de todo, Aya trazó las coordenadas y la altitud correctamente."

Aya empujó a Yata entre ellos y disparó a Fushimi. Fushimi ignoró a Aya, se dio la vuelta y se sentó como antes con la espalda a la cerca. Tecleó ágilmente el teclado holográfico y apareció un mapa en la pantalla.

"¿Cuándo lo hiciste...?"

Aya alzó las cejas. Era el mismo mapa con la ruta del dirigible, como el que les había enseñado antes, dibujándose rápidamente la línea amarilla fluorescente.

Mirando la ruta, el dirigible no pasaría por el edificio donde estaban hasta las 22:15. Ahora mismo era todavía antes de las nueve. Si la predicción fuera correcta, entonces el dirigible entraría en contacto con ellos en aproximadamente una hora y media.

"Mira el mapa una vez más.", Fushimi tiró de la ropa de Yata por debajo de él. "¿No te das cuenta de algo?"

"¿Huh? Realmente no..."

Yata se agachó y se inclinó hacia el mapa y una vez más siguió la ruta mostrada en un color fluorescente con sus ojos.

"¿Huh...?" Había algo raro en ello. Cuando lo vio por primera vez no lo pensó mucho, pero ahora sentía que había algo...

"¡No, Misaki-kun!" Gritó Aya y empujó su rostro hacia el holograma. El mapa hizo olas sobre su rostro.

"Tú, como que, no debes escuchar lo que dice Saruhiko. No hay, como que, ninguna forma de que Aya cometiera un error. ¡Sólo debes escuchar lo que dice Aya, Misaki-kun!"

"Yata.", le gritó Fushimi con una voz impaciente.

Tal vez se trataba de una observación contra Aya, pero ésta era la primera vez que Fushimi llamaba a Yata con algo más que "tú". Yata se concentró en el mapa sin mirar a Aya.

"¡Ah... lo tengo!"

Señaló un punto de la ruta, forzando la cara de Aya a un lado. A pesar de que había tenido que haberlo notado, pero tal vez no lo había visto porque estaba muy emocionado.

"Sabes que aquí hay una torre de acero, ¿verdad? Se superpone con la ruta, aquí mismo. Si el dirigible volara por aquí con la altitud que está escrita aquí, ¡definitivamente se estrellaría contra la torre de acero!"

Debido a que tanto el mapa y la imagen de satélite eran de dos dimensiones, no se sabría la altura de los edificios sólo por mirarlos. La familiaridad de Yata con el área sin embargo, estaba arraigada en su experiencia más bien que en un mapa. Podía recordar y comparar la torre de acero y las alturas de otros edificios.

"¿Una torre de acero...?"

Fushimi se sostuvo en la valla por segunda vez y entrecerró los ojos detrás de sus gafas. Yata señaló junto a la cara de Fushimi hacia el cielo.

"Es eso, allá.", te lo dije.

Era difícil distinguir el imponente edificio del cielo nocturno, pero las luces de advertencia de los aviones hacían posible que el largo contorno de la torre se destacara por lo menos ligeramente.

Yata no estaba seguro si Fushimi había sido capaz de hacerlo o no, pero éste se agachó de nuevo y se volvió hacia su pantalla y teclado. Los dígitos que Aya había llamado "coordenadas" tan detalladas y hacían que Yata se sintiera abrumado, aparecieron en la pantalla. Los ojos de Fushimi se movieron rápidamente, escudriñando los dígitos como si estuviera escudriñando algo.

"¿Estás planeando volver a calcularlo todo? ¡Qué grosero!"

"A estas alturas debería ser obvio que eso no sirve."

Fushimi silenció la protesta de Aya con facilidad.

"Yata, ¿cuál es la posición actual del dirigible?"

"Um... en alguna parte de aquí, creo."

Yata localizó el área en la que el dirigible no era más que visible como un pequeño punto en el mapa y señaló con su dedo. Ese lugar no estaba en la línea amarilla fluorescente. Donde el dirigible estaba justo ahora estaba muy lejos de donde Aya había predicho que era. Las esquinas de la boca de Aya se curvaron y ella se quedó en silencio.

"Cómo dividiste los treinta y dos dígitos en partes no estaba mal. Por ejemplo, si destacamos los treinta y dos dígitos de aquí tenemos 05301525035689520139691703035015... 0530 es la fecha, 1525 el tiempo, 035689520 el eje X, 139691703 el eje Y, y 035015 la altitud.", murmuró Fushimi mientras la lista de los dígitos que cubrieron completamente la pantalla se reflejó en las lentes de sus anteojos. Aya estaba a punto de sacar el pecho con orgullo y decir: "Ya lo ves, te lo dije.", pero Fushimi siguió murmurando por sí mismo, así que rechinó los dientes con frustración. Yata también lo miró sin decir nada.

"Estos dígitos no son sólo una pista útil... ocultaron algo intencionalmente, por lo que debes decodificarlo."

Los dedos de Fushimi se deslizaron sobre el teclado, revisando los dígitos de la pantalla.

"¿Podría haber un código en algún lugar... tal vez rompiendo los números primos? ¿Puede ser una figura amateur o algo así...? Es probablemente más simple, algo así como un rompecabezas... tal vez añadiendo y restando dígitos... no, eso no funciona. Y si reorganizo cada línea... ah, ¿eso podría funcionar? Está bien, es esto. Si cambio todo usando esta regla y luego los trazo..."

El monólogo de Fushimi empezaba a calentarse. Los dígitos caóticos se convirtieron en el cerebro de Fushimi. Yata no podía imaginar nada, excepto que el interior de la cabeza

de Fushimi era como el espacio exterior, donde ocurrió una gran explosión y los asteroides chocaron entre sí.

"Este tipo es increíble.", pensó Yata.

Plop, un punto azul fluorescente apareció en el mapa. Plop, plop, plop, plop... Los puntos aumentaron como una ducha de la tarde que de repente se convierte en una fuerte lluvia. Pronto todos los puntos se conectaron y formaron una línea en zigzag.

Esta línea azul era una línea curvada y totalmente diferente que la amarilla de Aya.

"Eso... no prueba que sea la respuesta correcta." Aya persistió, pero estaba claro que esta línea era más correcta que la de Aya porque la nueva posición calculada del dirigible encajaba perfectamente con su posición real actual. Y el problema de la torre de acero fue evitado por esta nueva línea.

"¡Increíble... lo hiciste, Fushimi!"

"Realmente no."

Fushimi calmadamente cortó la alabanza entusiasmada de Yata.

"Todavía hay algo... tenían este tipo de captura preparada por lo que esto no puede ser todo... Ah, sí lo cambio con la regla de antes, entonces un nuevo conjunto de coordenadas aparece... Si los trazo una vez más..."

Se abrió una nueva ventana sobre el mapa. Los dedos de Fushimi pasaron por encima del teclado con una velocidad increíble y escribió algún tipo de comando compuesto por caracteres alfanuméricos y símbolos que consistían en los dígitos de la lista. Esta vez aparecen puntos fluorescentes verdes en la parte superior del mapa.

Los puntos no parecían conectar en una sola línea esta vez. Un círculo estaba dibujado y en su centro... ¿un rostro? ¿Algo como eso...?

"¡Esto es...!"

Yata abrió los ojos con sorpresa cuando vio lo que había aparecido delante de ellos.

Parecía un emoticono dibujado usando luces de la ventana; la cosa que había aparecido sobre el mapa de la ciudad era...

Una cara sonriente.

"...Se están burlando de nosotros." Fushimi gruñó y chasqueó la lengua. Exhausto, sacó los dedos del teclado. Era como un estudiante de honor que tiró su lápiz sobre su escritorio después de resolver las preguntas de una prueba rápidamente. Habiendo perdido todo su interés, apagó el holograma.

"¿Por qué apagaste el mapa? Eso de ahora, ¿no era otro código? Algun tipo de súper secreto oculto..."

"No. La persona que hizo esto tiene una personalidad retorcida, eso es todo. Ha sido una señal de que no hay más secretos."

"Bueno, nos dimos cuenta de la ruta correcta, ¿verdad? Entonces, ¿qué vamos a hacer ahora?"

"A continuación... aunque nos quedemos esperando aquí está claro que el dirigible no vendrá. El lugar para encender la "vela" está demasiado lejos y la posibilidad de que nos veamos con el dirigible es poca. Hace frío, así que me voy."

"Eh, ¿qué estás diciendo? ¡Vamos por el dirigible!"

Yata dijo con vigor y Fushimi parecía perplejo. Yata señaló la pequeña sombra flotando entre la luz de la luna y alzó la voz.

"Quiero decir, podemos verlo ahora, ¿verdad? No puedes renunciar a algo que está justo delante de ti. ¡Todavía podemos atraparlo!"

La ciudad de Shizume era su territorio. No era un mapa, ni una proyección holográfica, era algo que no se podía tocar con las manos. En Yata existía un sexto sentido sobre el área que había ganado al interactuar con los lugares reales.

Fushimi mostró de mala gana el mapa una vez más y Yata examinó los edificios. Un edificio lo más alto posible, en el que podían entrar... Su cabeza trabajó con una inusual desesperación y sacó un recuerdo de las exploraciones durante su infancia.

"Hirasaka-Bldg" era el nombre que saltaba delante de sus ojos como si el edificio se estuviera sugiriendo, diciendo "sólo aquí y en ningún otro lugar". El edificio de Hirasaka, estaba exactamente en el medio de la vecindad en donde el dirigible estaba ahora y del edificio donde estaban los tres.

"De acuerdo, si vamos allí..."

"No lo lograremos." dijo Fushimi después de mirar rápidamente al edificio al que Yata apuntaba. "¿Está localizado justo en el medio, dices? El dirigible es mucho más rápido que nosotros."

"No, lo haremos."

"¿Y en qué estás basándote?"

"¡Eso es, por supuesto, mi intuición!", Declaró Yata, rebosante de confianza.

"¡Bueno, vamos, ustedes dos!"

Yata en parte arrastró a Fushimi y Aya, y corrió por la escalera de emergencia para recoger la bicicleta que había dejado allí. Se subió a la silla y señaló la parte de atrás con la barbilla.

"¡Súbanse! ¡No lo lograremos si no corren!"

"¿Tú, como que, planeas llevarnos a los dos en esa bicicleta?" Aya preguntó en un tono desacordado.

"No tienes que preocuparte por mí. Ustedes dos no son pesados en absoluto. ¡En el pasado solía andar con un tipo tan gordo como tres de ustedes y funcionó!"

"No es como si estuviera preocupada por ti, Misaki-kun."

Aya lanzó una mirada lateral a Fushimi y mientras ella todavía dudaba, Fushimi caminó rápidamente y se subió a la bicicleta.

"Vámonos. Ella parece estar bien con caminar como una infantería."

"¿Qué quieres decir con "infantería"? ¡Aya se subirá! ¡Eres muy molesto!"

Aya pisoteó en el suelo y saltó una vez en cólera antes de que también subiera a la bicicleta, empujó a Fushimi hacia un lado ladrándole "muévete" y se sentó de lado en el otro lado. Dado que ambos tenían un trasero pequeño, Yata no sentía como si estuvieran atrapados allí. Aya dobló su cuerpo en una postura imposible para sujetarse a la parte posterior de la chaqueta de Yata.

"Aya no se soltará de tu espalda, aunque muera."

"Digo lo mismo, no me toques si mueres."

"Entiendo que ustedes dos se llevan mal, ¡pero no se caigan!"

Hace una semana había viajado con Fushimi en la bicicleta cuando escaparon de los de tercer año. A pesar de que el peso que transportaba ahora era el doble que aquella vez, era como si su motivación creciera con él.

Golpeó los pedales energicamente. Como era de esperar el balance era malo y justo después de la salida Yata no podía controlar la velocidad y la bicicleta vaciló. "¡Uwawawawa!"

"¡Kyaaaa!" El grito de Aya surgió por la espalda y ella agarró tanto la chaqueta de Yata que parecía que se rasgaría.

"¡Nnuohhh!"

Yata apretó los dientes y pedaleó con toda la fuerza de su cuerpo y de alguna manera lograron acelerar. La bicicleta protestó con ruidos crujientes cuando fue empujada por encima de su límite y parecía estar lista para romperse en cualquier momento.

"Misaki-kun, ¿estás bien?"

"¡Sí! ¡Puedo manejarlo! ¡Todo está bien!"

Mientras se inclinaba hacia adelante, Yata dobló su cuello y miró hacia el cielo. La sombra del dirigible había entrado en un punto ciego dentro de la masa de edificios que

se elevaban frente a ellos. Pero si él creía los cálculos de Fushimi, entonces el dirigible debería estar cayendo gradualmente en altura y acercándose. Seguir una cosa tan grande era una experiencia intensa. Yata tenía un leve zumbido en los oídos. Continuó pedaleando su bicicleta tanto que las masas de la suciedad vinieron de la parte delantera y lo golpearon.

"¡Estamos tomando un atajo! ¡Agárrense fuerte!"

Agarró firmemente la empuñadura y hundió la bicicleta en un camino entre dos edificios. La bicicleta se inclinó y parecía casi chocar contra la pared, así que Yata levantó momentáneamente un pie del pedal y dio un puntapié a la pared.

"¡Fushimi, mantén el equilibrio en la parte de atrás!" Gritó, esperando algo de ayuda.

"... ¿No crees que pareces estúpido?"

Preguntó Fushimi con una voz fría que parecía como si se hubiera echado agua fría sobre la sudorosa espalda de Yata.

"Eres el único que pedalea desesperadamente, goteando sudor."

"¿Por qué? ¿No lo creo?" Yata respondió sin vacilar. "¡Porque los llevo a ustedes dos! Tal vez sería estúpido si estuviera solo, sin embargo..."

Emparejó su respiración con el ritmo de su pedaleo y levantó su voz con cada golpe. "Me gusta hacer cosas con alguien más. Hacer algo malo y meterse en problemas, también, reírse desde el fondo de la barriga por tonterías, son todas cosas interesantes porque tienes amigos con quienes hacerlas, ¿verdad? Aunque... podría ser un poco agresivo y tal vez no puedo leer situaciones y tal vez se han echado a reír a mis espaldas..."

La voz de Yata perdió un poco de su energía. Sus ojos estaban fijos a lo que estaba delante de él, pero ahora bajó la mirada al suelo.

Hasta ahora no había considerado los sentimientos de la gente y estaba seguro de que lo que era divertido para él era divertido para todos y por lo tanto, tal vez había persistido en lo que era "divertido" para él. Yata ni siquiera se había imaginado que era evitado a sus espaldas.

Ahora que sabía eso, comparado con antes, había sido incapaz de forzar su camino en el corazón de otra persona. Un poco asustado, Yata buscó la reacción de Fushimi. Para otras personas él todavía podría parecer totalmente insensible, pero trató de estar cerca de Fushimi a su manera.

¿Por qué?

¿Porque Yata no quería ser odiado por nadie? No fue eso.

Es porque pensó que era increíble lo inteligente que era Fushimi. Porque cada vez que se sentía tan emocionado todo su cuerpo temblaba. Porque quería verlo reír. Porque quería hacer cosas más interesantes junto con Fushimi; porque quería reírse con él.

Salieron de la brecha entre las paredes.

"¡Llegamos!"

El edificio Hirasaka estaba justo en frente de ellos. Yata detuvo la bicicleta abruptamente, esperó a que los otros dos bajaran y luego dejaron que la bicicleta cayera al suelo.

"¡Las escaleras están en la parte de atrás, de prisa!"

Yata los empujó hacia adelante, pero porque Fushimi dejó de moverse Yata se estrelló contra él.

"Es imposible. No lo lograremos.", dijo Fushimi, mirando hacia el cielo.

"¿Qué estás diciendo? ¡Está justo delante de nosotros...!"

¡Wham...!

En ese momento, el cielo se abrió.

En medio de las nubes colgando sobre sus cabezas, el dirigible mostró su enorme vientre.

¡Wham, wham, wham...! El ruido pesado del motor sacudió el cielo y lo desgarró. El aire se apretó y se hizo grueso, y hubo presión en sus oídos. La repentina ráfaga de viento secó el sudor de Yata a la vez.

"¡Uah...! ¡Es enorme...!"

Tan grande que podían ver sólo una parte del mismo. Y también,

"¡Está tan cerca!"

El dirigible estaba pasando, aparentemente raspando el punto más alto del edificio. Aunque tenía que ser varios metros de altura, su tamaño, tan grande llenó su campo visual completo, causó la ilusión de cercanía.

Si ellos extendieran sus manos ahora, ¿podrían tocarlo?

Si la persona en el dirigible se diera cuenta, ¿agarraría sus manos y tiraría de ellos?

Pero no podían moverse en lo más mínimo, y mucho menos estirar las manos. Era como si estuvieran siendo abrumados por la presión, sólo podían estar de pie.

Todo el asunto sólo duró un momento en el que una enorme lengua pareció lamer el cielo una vez. El dirigible pasó por encima de sus cabezas y una vez más se empujó en las nubes gruesas. La hélice en su extremo arrancó las nubes y dispersó las piezas dispersas sobre el edificio.

No tenían tiempo para encender la "vela", pero no lo habían recordado de todos modos.

La altura del cielo aplastado volvió a la normalidad y cuando fueron liberados de la presión no podían confiar más en la gravedad de la tierra y sus piernas estaban temblorosas en el suelo.

"Hah. No pudimos hacerlo después de todo." gruñó Aya. Parecía un poco irritada, tal vez porque sus propios cálculos habían sido erróneos. "La intuición de Misaki-kun estaba apagada."

"Lo siento... Realmente pensé que lo lograríamos. Parece que mi intuición se ha agotado." bromeó Yata, tratando de ocultar la torpeza de la situación. Se volvió para recoger su bicicleta.

"Lo siento, Fushimi. Fue exactamente lo que dijiste. Me emocioné mucho... vamos a casa."

Dijo, volviéndose, pero detuvo la mano que agarró la bicicleta con sorpresa. Curiosamente Aya, que había empezado a caminar descontenta, se detuvo también.

Sólo Fushimi seguía mirando hasta el punto en que el dirigible había desaparecido sin moverse un poco.

"Tal vez, si nosotros..."

Sonaba como si murmurara para sí mismo.

"...Hubiéramos subido en eso, ¿algo habría cambiado...?"

Aunque su voz y expresión parecían insípidas, su voz tranquila sonaba como un grito de súplica por ayuda. ¿Por qué fue eso?

"...Cierto. Tal vez nos hubiera, como que, llevado a un mundo lejano, diferente de este estúpido y aburrido mundo.", dijo Aya en tono melancólico, su actitud hacia Fushimi se suavizó un poco.

En un momento, el dirigible había grabado su abrumadora existencia en sus cuerpos, y luego pasó. Sus cuerpos todavía sentían como si todavía fueran tirados hacia él incluso después de su desaparición.

Yata estaba seguro de que el destino del dirigible, era un mundo diferente del pequeño mundo en el que estaban ahora. Un mundo enorme lleno de poder increíble, algo que no podían imaginar ahora, si tal mundo realmente debería existir en alguna parte...

Si existe, entonces podrían ir allí algún día.

Era una lástima que ellos perdieran la oportunidad de subirse al dirigible esa noche, pero podrían ir a perseguirlo de nuevo, y Yata no se sintió desanimado.